



Parar poder reducir costes en el envío de circulares, rogamos nos manden su dirección electrónica (em@il). Háganlo saber por em@il a nuestra dirección "sgm@sgmontfort.org" con asunto "E-Circulares". GRACIAS

Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes (**9 de Mayo y 13 Junio**), a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Le esperamos para el rezo del Santo Rosario, Exposición con Bendición, Santa Misa y estudio del libro: "Carta circular a los amigos de la Cruz".



San Luis María Grignion de Montfort: Como es habitual, en la Festividad de nuestro Santo Patrón, San Luis María Grignion de Montfort, lo celebramos con la Santa Misa, y una Conferencia de índole Mariana. Este año, será a cargo del Hno. Faustino Besa, sgm, que nos hablará sobre "El Tratado de la Verdadera Devoción" y su 3er centenario. Quedan todos invitados. **¡¡Advertencia!!**

- Por motivos de agenda, se celebrará el **Miércoles 2 de mayo** y **no** en su día (28 de Abril).
- Será en la Capilla de "**Ntra. Señora de la Victoria**", (C/. Ataulfo, Nº 4), con Santa Misa 19:15h. y al terminar ésta, dará comienzo la Conferencia del Hermano Gabrielista.

Recordemos: El mes de Mayo, es el mes dedicado a la Virgen, pudiéndole ofrecer cada día una flor espiritual con la ayuda de nuestro libro "*Un mes con María*", y en Junio, el mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

EL SECRETO DE MARIA - LA GRACIA DE AMAR

Artículo escrito por el P. Jean Morinay, nm

El "Secreto de María", tan bien guardado por el Espíritu, es, en el fondo un "secreto de sabiduría". Es lo que hay que hacer para ser santos. Los medios para ello son bien conocidos. Pero lo que no es tan bien sabido, es que para practicar esos medios, la Gracia es absolutamente necesaria, y para obtener esa Gracia, hace falta María.

1.- EL POLVO CONVERTIDO EN LUZ:

¿Qué es un santo? Es un hombre, una mujer, un niño, que cree que Dios le ama (cf. Jn 4, 16) y vive en función de ese amor. Al don total que Dios le ha hecho de sí mismo – "Me amó y se entregó por mí" (ga 2, 20) – el santo responde dándose enteramente, sin reservas. "Desde que he sabido que había un Dios, he comprendido que yo no podía vivir más que para Él." (beato Charles de Foucauld) desde entonces la vida se encamina como una respuesta al amor que se ha descubierto y que ahora se ha convertido en el "sentido" de nuestra vida.

En realidad, esta vocación al amor no es "una materia opcional". Se trata de una llamada divina: "Alma, imagen de Dios viviente y rescatada por la sangre de Jesucristo, la voluntad de Dios para ti es que seas santa como Él en esta vida, y gloriosa como Él en la otra."(S.M.3) Hablando así San Luis-María no hace sino repetir las palabras de San Pablo – "La voluntad de Dios es que seáis santos" (1 Th 4, 3) – y anunciar esta "llamada universal a la santidad" que el concilio Vaticano II lanzó a toda la Iglesia para que ella misma sea verdaderamente esta esposa inmaculada que Cristo ha amado hasta entregarse por ella (cf. Ep 5, 25-26). La vocación a la santidad también es una experiencia que presenta 3 características:

1ª. "Totalizante" Toda nuestra vida debe estar orientada, polarizada, dirigida a esta meta: participar en la misma santidad de Dios: "Es ahí a donde deben tender todos vuestros pensamientos, palabras i obras, vuestros sufrimientos y todas las acciones de vuestra vida." "Sea que comáis, que bebáis, todo lo que hagáis, hacedlo todo por la gloria de Dios." (1 Co 10, 31) Nos recuerda también el primer mandamiento : "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas." (Mc 12, 29). No tendemos únicamente a la santidad cuando rezamos, cuando sufrimos, cuando ayunamos, o incluso cuando compartimos, sino también cuando trabajamos en la fábrica, en la oficina, en la cocina....

2ª. "Admirable" Ya que es una verdadera "re-creación": • no solamente a causa del cambio que realiza: El polvo transformado en luz, la basura en pureza, el pecado en santidad, la creatura en el Creador, el hombre en Dios; sino que además, porque esta segunda creación es incomparablemente más bella que la primera. "La creación de todo el universo no es una obra tan admirable como ésta." Recuerda a los tres "temas" de Pascal que veía, según él, "una distancia infinita entre el mundo de la materia y el del espíritu", pero añadía, "una distancia infinitamente más infinita

entre el orden del espíritu i aquél del amor.”(Pensamientos, 793) La misma liturgia se dirige a Dios, que ha “creado maravillosamente la naturaleza humana, pero que la ha restaurado de manera todavía más maravillosa”

3ª. Pero imposible para la sola naturaleza Sobretudo cuando ésta ha sido herida por el pecado. En efecto, como podremos cambiar por nosotros mismos nuestro polvo en luz, nuestro pecado en santidad, nuestra condición de creaturas en la de “participantes en la naturaleza divina” (2 P 1,4). ¿No consistió el famoso pecado original, de nuestros primeros padres, en querer ejercer la condición divina por ellos mismos? “Seréis como dioses!” (Gn 3, 5), había dicho el “tentador”..... Sabemos los resultados.....

2.- ALMA, QUE PUEDES HACER...?

El fin está claro: la santidad. Pero ¿que medios debo emplear para llegar a ella?, Alma, que deberás hacer?, Que medios escogerás?, para subir a donde Dios te llama? En realidad, no hay mucho para escoger ni descubrir: “los medios están en el Evangelio, explicados por los maestros de vida espiritual, practicados por los santos, y necesarios a todos aquellos que desean salvarse”. El Padre Montfort cita 5, aunque no son los únicos pero, si él los escoge, es que los considera de gran importancia, incluso él compuso un Cántico para cada uno:

- ⇒ la humildad de corazón (C.8)
- ⇒ la oración continua (C. 15)
- ⇒ la mortificación universal (C. 15)
- ⇒ el abandono a la divina Providencia (C. 28)
- ⇒ la conformidad a la voluntad de Dios (C. 10)

a) La humildad de corazón:

No es otra cosa que la “pobreza de espíritu” de la primera Bienaventuranza. No es de extrañar que esta primera virtud sea el primer medio para llegar a la perfección, pues la santidad no puede construirse sino en la verdad, y la “humildad es la verdad”(Teresa de Ávila). Esta virtud es tan importante que San Luis llega a decir que ha sido ésta la que atrajo especialmente a Dios a nuestro mundo, la humildad de María : “Dios no pudo abstenerse ante su brillante fulgor”.(C.8,1 o 4)

b) La oración continua:

¿No dijo Jesús que hace falta “rezar sin cesar sin desfallecer jamás” (Lc 18, 1)? Esta oración continua es el Segundo medio que nos indica el P. Montfort para obtener “el Don de la Sabiduría, que es el más grande de los Dones de Dios.” (ASE. 184-193) ¿Quiere decir eso que la oración debe reemplazar el trabajo y el servicio al prójimo? ¡Claro que no! Pero es necesario que en el curso del día, además de los tiempos fuertes de oración, podamos tener el corazón vuelto al Señor.

c) La mortificación universal:

Es el tercer medio que nos da san Luís Mª para adquirir la Sabiduría (cf. ASE. 194-202). La palabra mortificación es muchas veces mal interpretada a causa de la palabra “muerte” y no debiera ser así, ya que no tiene sentido sino en referencia a la “vida”, puesto que se trata de hacer “morir” en nosotros todo lo que nos impide desarrollar la vida. En el bautismo, hemos participado en la vida de Jesús compartiendo su “misterio pascual” de muerte-resurrección. Es pues ahora que toda nuestra vida debe estar marcada por la Cruz de Jesús (cf. Rm 6, 10-11).

d) El abandono a la divina Providencia:

Ya que tenemos un Padre en el cielo que cuida de nosotros – mucho más que de los pájaros o que de las flores del campo – y que sabe mejor que nosotros lo que realmente necesitamos, debemos confiar en El, en lugar de buscar esas falsas “seguridades” que tanto buscamos (cf. Mt 6, 25-32)

Dios conoce nuestra miseria.
Él sabe cuáles son nuestras necesidades.
Y como Él es nuestro Padre,
Tiene para nosotros mil cuidados. (C.28,6)

e) La conformidad con la voluntad de Dios:

Ésta debe de ser el “alimento” del cristiano, como fué la de Jesús, que decía : “Mi alimento es hacer la voluntad de Aquél que me ha enviado.”(Jn. 4, 34) “No son aquellos que dicen: Señor, Señor, los que entrarán en el reino de mi Padre que está en el cielo.” (Mt 7, 21).

De estos cinco medios de santidad, dos – como hemos visto -: la oración continua y la mortificación universal, forman parte de los cuatro medios que San Luis Mª nos propone en su libro: El Amor de la Sabiduría Eterna, para “conquistar a Jesús”, “el tesoro de los tesoros” – siendo el cuarto ciertamente, una tierna y verdadera devoción a la Santa Virgen – (ASE.203). Aunque esto no tiene nada de extraño cuando se sabe que la santidad (participación a la misma santidad de Dios) no es otra cosa que la posesión de la sabiduría.